

Reflexões sobre a habitação rural doméstica andina. Estudo de conformações e práticas sociais em Malimán, Valle del Río Blanco, San Juan

Reflexiones sobre el habitar rural doméstico andino. Estudio de conformaciones y prácticas sociales en Malimán, Valle del Río Blanco, San Juan.

Eje Temático: Acción y Reflexión colectiva - con - otros.

QUISPE, Ivone Gabriela; Arquitecta; IDIS, FAUD, UNSJ.

arq.ivonequispe@gmail.com

GIUDICI, Carlos Fernando; Esp. Arquitecto; IDIS, FAUD, UNSJ.

fjudici@hotmail.com

VEDIA, Marisol; Esp. Arquitecta; IDIS, FAUD, UNSJ.

marisolvedia@gmail.com

TORRES, Cecilia; Arquitecta; IDIS, FAUD, UNSJ.

ceciliaaljendrtorres@gmail.com

AMAYA GATICA, Maira; Arquitecta; IDIS, FAUD, UNSJ.

mairaamayagatica@gmail.com

Resumen.

Éste trabajo se presenta en contexto del proyecto de investigación de beca doctoral denominado “Los valores culturales de las conformaciones arquitectónicas domésticas andinas del valle del río Blanco y Colangüil (Departamento de Iglesia, San Juan)”, Dicha investigación indaga en los tipos arquitectónicos de viviendas del sistema de asentamientos que conforman los dos valles, los poblados de Angualasto, Colanguil y Malimán. Se exponen e interpretan las conformaciones arquitectónicas de viviendas en relación a las prácticas sociales domésticas tomando cuatro ámbitos de desarrollo: la casa, su entorno inmediato como lugar de producción de los bienes de subsistencia y trabajo, la parcela agrícola como lugar de producción y el soporte físico espacial y natural. Se describen los procesos de conformación tipológica de las viviendas en relación a los ámbitos mencionados desde los

relatos de sus habitantes y la memoria colectiva a través de la etnografía como método de investigación.

Palabras claves (3 palabras): prácticas sociales domésticas, tipologías arquitectónicas, conformaciones espaciales rurales.

Abstract

This work is presented in the context of the doctoral scholarship research project called "The cultural values of the Andean domestic architectural conformations of the Blanco and Colangüil river valley (Iglesia department, San Juan)", This research investigates the architectural types of houses of the system of settlements that make up the two valleys, the towns of Angualasto, Colanguil and Malimán. The architectural conformations of dwellings are exposed and interpreted in relation to domestic social practices taking four areas of development: the house, its immediate environment as a place of production of subsistence and work goods, the agricultural plot as a place of production and the support of spatial and natural physics. The processes of typological conformation of the houses are described in relation to the mentioned areas from the stories of their inhabitants and the collective memory through ethnography as a research method.

Keywords: domestic social practices, architectural typologies, rural spatial conformations.

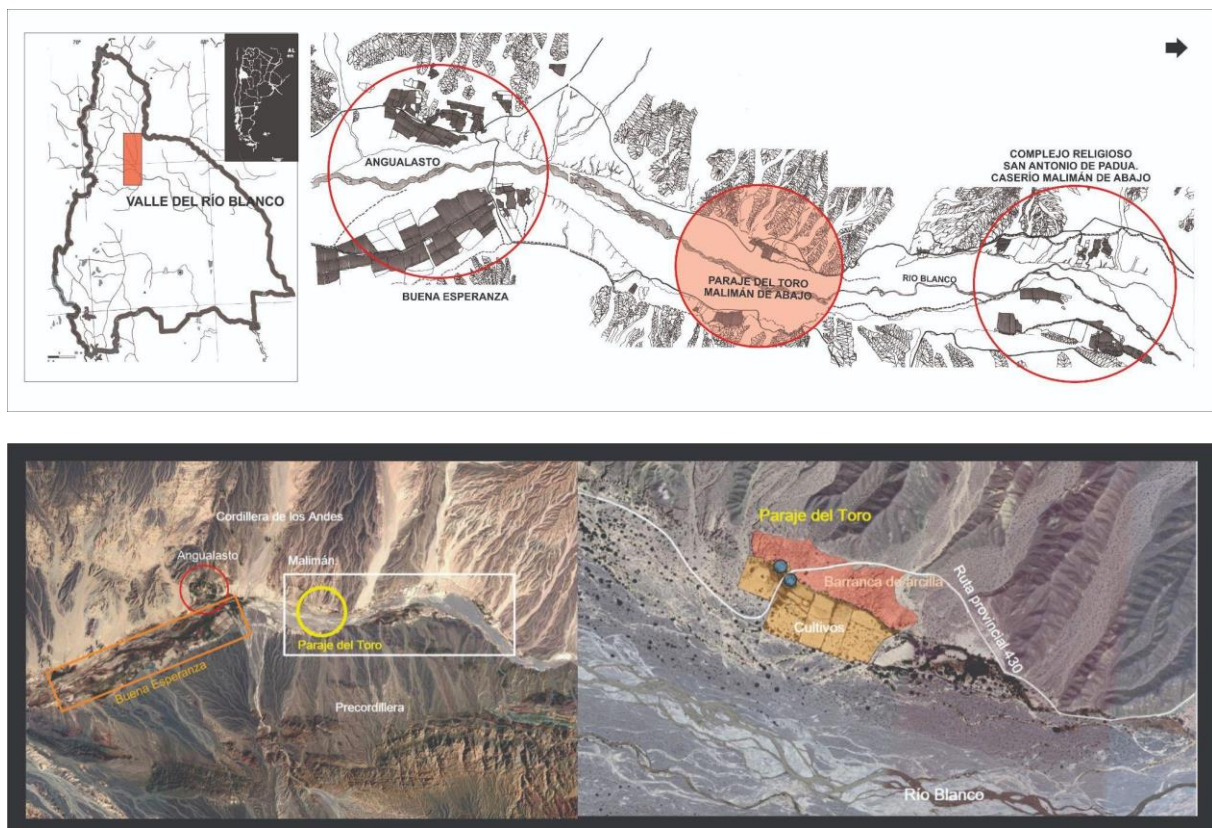
1. Introducción

Tanto el proyecto de origen titulado "Las regulaciones que dan forma a las espacialidades domésticas rurales. Una indagación de las prácticas productivas de subsistencia en las viviendas del territorio definido por los valles del Río Blanco y Colangüil, Iglesia, San Juan", como el proyecto de beca doctoral conicet citado en párrafos anteriores toman como universo de estudio una serie de asentamientos rurales ubicados al norte de la provincia de San Juan, Argentina (fig. 1), sobre el faldeo de la cordillera de los Andes, entre el paralelo 30°04 y el 29°56 y entre el meridiano 69°06 y el 69°18. Sobre las márgenes del río Blanco se localiza el poblado de Angualasto y el sistema de parajes de Malimán. El río Blanco tiene un régimen de deshielo y sus nacientes están a más de cuatro mil metros de altura sobre el nivel del mar, se desarrolla de norte a sur hasta su unión con el río Colola, ambos aportan sus aguas al río Jáchal, que atraviesa el tercer cordón de precordillera de oeste a este. En la unión de los dos ríos citados se encuentra el embalse artificial de Cuesta del Viento.

El río Blanco, en tiempos geológicos, ha tenido distintas fases respecto a su caudal y al arrastre de material sedimentario a lo largo de su recorrido desde sus nacientes. En tiempos de bajo caudal acumuló material arcilloso que fue modificando el lecho del mismo, luego al

aumentar su caudal socavó estos sedimentos provocando grandes paredes de arcilla y rocas que quedaron como huella en las márgenes del río. Estas barrancas contienen limos y otras arcillas que son buenas para el cultivo. Los pueblos originarios se asentaron sobre estas barrancas y lograron construir un sistema de canales para elevar el agua, instalando tomas de agua en el río en sectores más altos, estos canales han sido tomados y ampliados en tiempos de la conquista. Dentro del área que ocupa la localidad de Malimán, sobre la margen oeste del río Blanco, se localizan estos barreales por tramos, dentro de éstos se encuentran los asentamientos que pueden ser de una sola vivienda o de varias. El caso que se presenta en este trabajo consta de dos viviendas dentro del paraje denominado “El Toro”.

Figura 1: Localización del área de estudio.

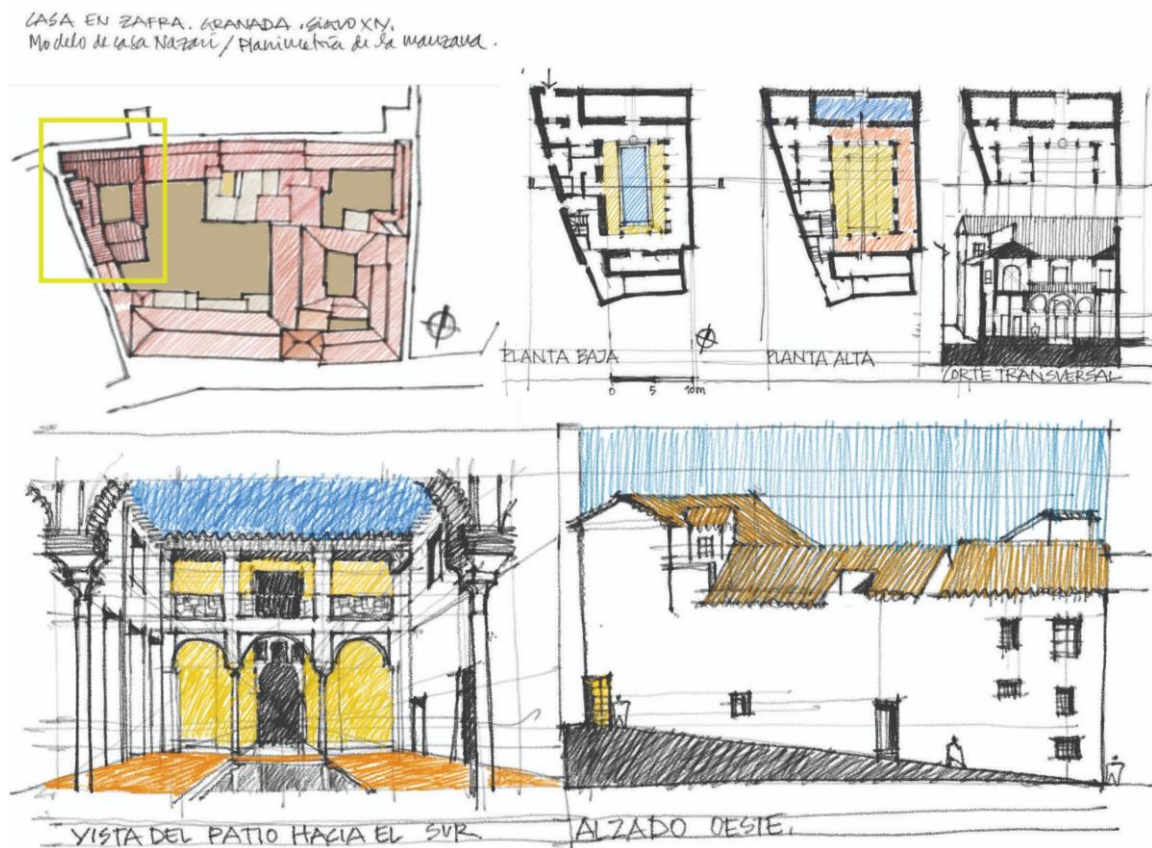


Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

Partiendo de la esencia del patio de la casa y su importancia como ente tipológico, resulta útil reflexionar sobre el modo de habitar andino expresado en la figura de la casa a patio, sus características esenciales, variantes, evolución en el tiempo. Basado en estudios bibliográficos, históricos y territoriales, se relacionan las distintas expresiones que adquiere la casa-patio en localidades del valle de Iglesia, San Juan. Se evoca las relaciones históricas que se pueden inferir durante el período de conquista como punto de partida en la traslación de prácticas sociales y conocimientos que materializados en la casa desde la experiencia

peninsular europea y que constituyeron un modo de habitar de la sociedad mestiza en la época virreinal. En los cimientos de lo que fue la producción de viviendas en el valle de Iglesia y más específicamente en valle del río Blanco, se concluye que hay una evidente extrapolación del tipo arquitectónico de la “casa a patios” peninsular y sus antecedentes mestizos. Para ello se hará referencia a una tipología de casa según el modelo nazarí, producto de la permanencia de la cultura mora en los distintos califatos fundados a partir de la dominación islámica de gran parte de la península ibérica. Este modelo de casa introvertida, organizada alrededor de un patio permite inferir ciertas relaciones esenciales entre los locales de la casa, la organización geométrica y la materialidad que se trasladará a América en la imaginería de los colonos y los constructores para pensar el modelo de casa urbana que se construiría en las primeras décadas de las ciudades de fundación ex novo. El ejemplo que se ilustra, de la localidad de Zafra, Granada del siglo XIV. “En estas casas introvertidas predomina lo cerrado hacia afuera, como se puede ver en el dibujo del alzado oeste (fig. 2). El muro domina la fachada oeste como un gran plano liso donde las aberturas no parecen disponerse según un orden de composición preestablecido.” (Giudici, F., 2022)

Figura 2: Casa nazarí en Granada. Plantas, corte, vista del patio hacia el sur y fachada oeste.

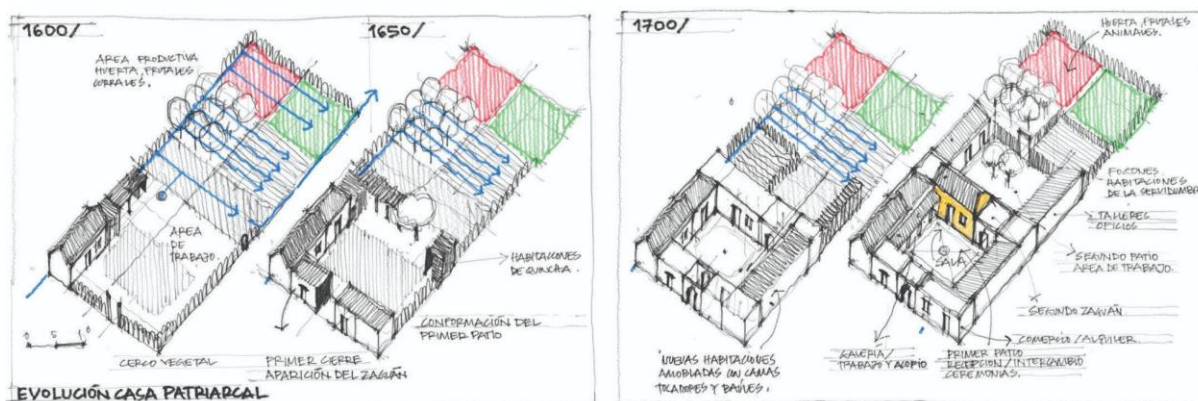


Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

Además del lenguaje de la fachada como se manifestará más adelante en los casos de estudio trabajados, otras semejanzas con el modelo andaluz mencionado son los espacios que configuran el patio de las casas en cuanto a su materialidad, la disposición de sus aventanamientos, la demarcación de sus límites, y la relación con las orientaciones según su uso. “En el interior el patio posee una forma que responde a un trazado geométrico regular básico, con ángulos rectos en su planta y una simetría bilateral marcada por la disposición de la alberca en consonancia con las dos galerías enfrentadas, la sur y la norte. Ambas galerías de arcadas se repiten en su forma, proporción y elementos arquitectónicos. Los límites este y oeste que terminan de configurar el patio son distintos y repiten, de alguna manera, el lenguaje de la fachada, sin un orden claro, en principio. El límite que se dispone del lado este está compuesto de vanos, a modo de galería estrecha, con pilares de base cuadrada, mientras que su opuesto se conforma de un gran muro con aberturas sin un orden aparente, es decir que las ventanas se practican en el muro según las necesidades de luz y aire de los ambientes internos, las salas.” (Giudici, F., 2022, p.7)

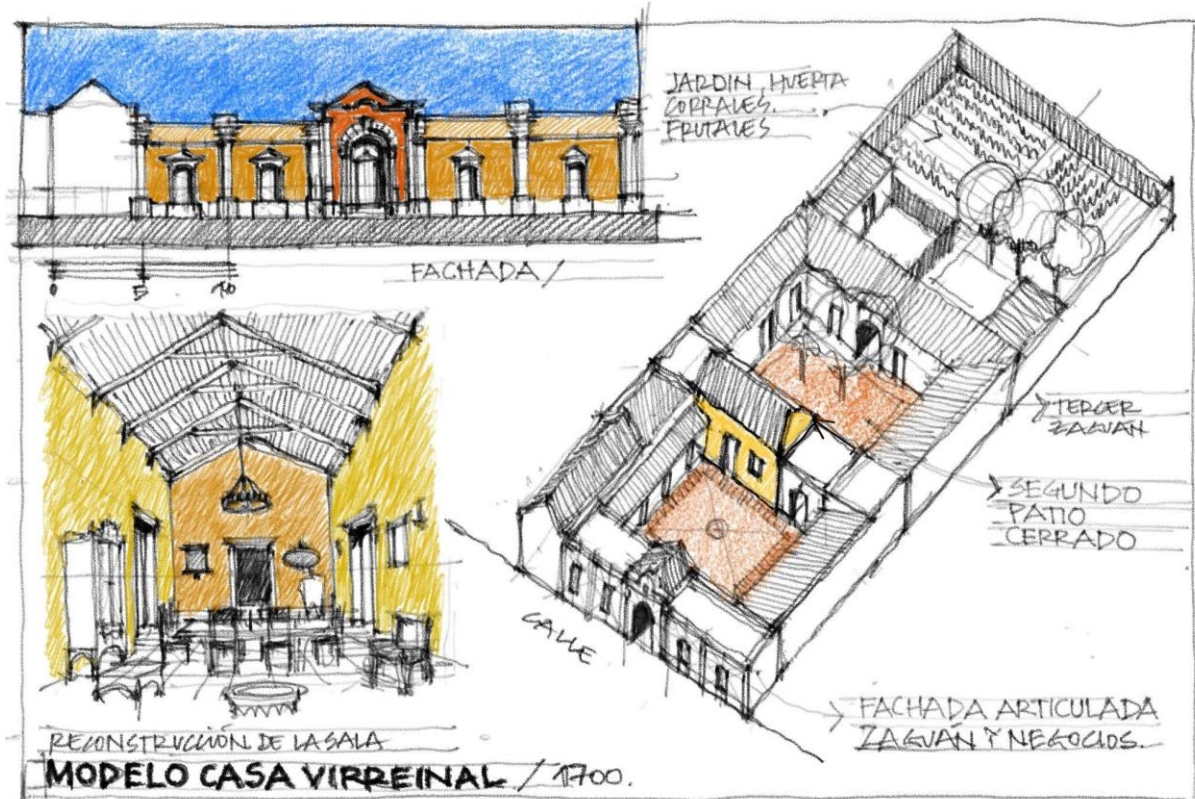
El modelo de casa a patios virreinal, andino, de la región de Cuyo en Argentina, tiene un esquema más desarrollado en superficie. El trazado de las ciudades de fundación como Mendoza y San Juan (1561 y 1562), incluyeron un sistema de manzanas cuadradas amplias de más de ochenta metros de lado. Las primeras subdivisiones practicadas sobre estas manzanas fueron por cuartos, lo que habilitó a una superficie suficiente para pensar, no sólo la ubicación de los locales mínimos, sino también un sistema de patios y tierra para agricultura doméstica (huertas y frutales) y crianza de animales de corral (fig. 3). De allí que el patio único y principal de la casa Nazarí, muta a una configuración de dos a tres patios con distintos roles respecto de las prácticas sociales que presenta el sistema social de la casa patriarcal colonial. Como unidad básica habitacional, la casa era también una unidad productiva y gracias a la cantidad de miembros del grupo familiar, entre los que se encontraban los criados e incluso esclavos, era posible producir distintos tipos de alimentos y de objetos para la vida cotidiana.

Figura 3: Proceso evolutivo de la casa patriarcal/virreinal en Cuyo.



Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

Figura 4: Modelo casa virreinal Cuyana.



Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

La composición espacial del modelo de casa urbana localizada en el centro de la ciudad influyó en el desarrollo de la casa rural (fig. 4). De algún modo en las distintas localidades rurales como Pocito, Albardón y Santa Lucía, próximos a la ciudad de San Juan, y lejanos como Jáchal, Calingasta y Rodeo las casonas presentaban una fachada extendida sobre los callejones de acceso con un gran portal en forma de arco como parte del zaguán. Luego el patio y la galería completan el esquema siguiendo un eje compositivo que se rodeaba de habitaciones a modo de alas de simple crujía. El patio, no siempre cerrado a modo de claustro sigue siendo el que articula todas las relaciones entre las habitaciones y a su vez nuclea las actividades de trabajo principales de producción de bienes de subsistencia, es decir que integra el lugar principal del segundo ámbito, y conecta con los sectores de producción agrícola ganadero. La topografía de los valles andinos que separan el último cordón de precordillera con los faldeos de la cordillera, presenta variaciones de altura importantes y una continua vista panorámica hacia el río. Los patios no siempre se orientan con vistas directas al río, sino en dirección este y sur como posibilidad de protección de los vientos norte y zonda, que bajan de la cordillera cuando se dan nevadas y temporales de altura. La escala de las casas sobre el río Blanco es pequeña, sobre todo en la localidad de Malimán. De los relatos obtenidos, queda claro que la vida al interior de las casas era mínima durante el día y la falta

de luz artificial no permitía mucho tiempo de estancia en las noches. Las habitaciones para dormir eran compartidas y el lugar del fogón era el más usado como reunión familiar durante las comidas, alrededor del fuego. Interesa en este trabajo develar en las descripciones y relatos trabajados con parte de la comunidad de Malimán, ciertos rasgos permanentes de las espacialidades domésticas y ciertos aspectos identitarios que cualifican los tipos de viviendas y les otorgan cierta unicidad como modelos andinos.

2. Desarrollo

2.1 Contexto metodológico y presentación de los casos de estudio

La Teoría del Habitar, (Doberti, R., 2014) es un paraguas epistémico que permite relacionar el tipo de conformaciones, con las prácticas sociales interpretadas y aquellas voces, conceptos, que son enunciados por sus habitantes (p. 41). Tanto las relaciones entre el sistema del habitar con el sistema del hablar permiten ser interpretadas, en el eje de las selecciones, a través de registros que toman la forma de relatos gráficos, éstos intentan incorporar las visiones a través de escenas del habitar en donde el sujeto investigador plasma sus impresiones, en síntesis, busca construir esquemas topológicos que den idea de la forma del lugar respecto de sus constructores y la dimensión del tiempo.

El proyecto en ejecución nace de las relaciones humanas construidas con los habitantes de los poblados rurales de Angualasto, Colangüil, Buena Esperanza y Malimán, producto del proyecto de investigación anterior: “De lo situado del territorio Andino y sus prácticas sociales. Una indagación situada en el valle de Iglesia, San Juan”, orientado hacia la interpretación de las prácticas festivas, tanto las religiosas como las populares. Necesariamente, al trabajar con el método etnográfico, que constituye una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros, entendidos como sujetos sociales, (Guber, R., 2014), la forma de poder entender e interpretar el sentido y significación que tienen las prácticas colectivas festivas para sus habitantes, fue poder conocerlos y concretar una serie de reuniones en sus propias viviendas, en un ámbito de cordialidad y mucha hospitalidad.

En primer lugar, el investigador parte de una ignorancia metodológica y se aproxima a la realidad que estudia para conocerla. Esto es: el investigador construye su conocimiento a partir de una supuesta y premeditada ignorancia, cuanto más consciente sea de que no sabe (o cuanto más ponga en cuestión sus certezas), más dispuesto estará a aprehender la realidad en términos que no sean los propios. En segundo lugar, el investigador se propone interpretar-describir una cultura para hacerla inteligible ante quienes no pertenecen a ella. (Guber, R., 2016, p. 19).

De los distintos encuentros realizados surgió la posibilidad de conocer, a través de las conversaciones, parte de sus modos de habitar la casa y, también, parte de la historia de la

misma, el modo particular de construirla, la historia de quienes la habitaron y los acontecimientos más importantes que albergó a lo largo del tiempo. De cada poblado se seleccionaron algunas viviendas, como casos de estudio, comenzando con aquellas que ya se tenía la confianza para poder ingresar y relevarlas. Los tiempos del relevamiento y dibujo fueron mediados por distinto tipo de encuentros y no fue siempre fácil acceder a todas las habitaciones o a toda la parcela.

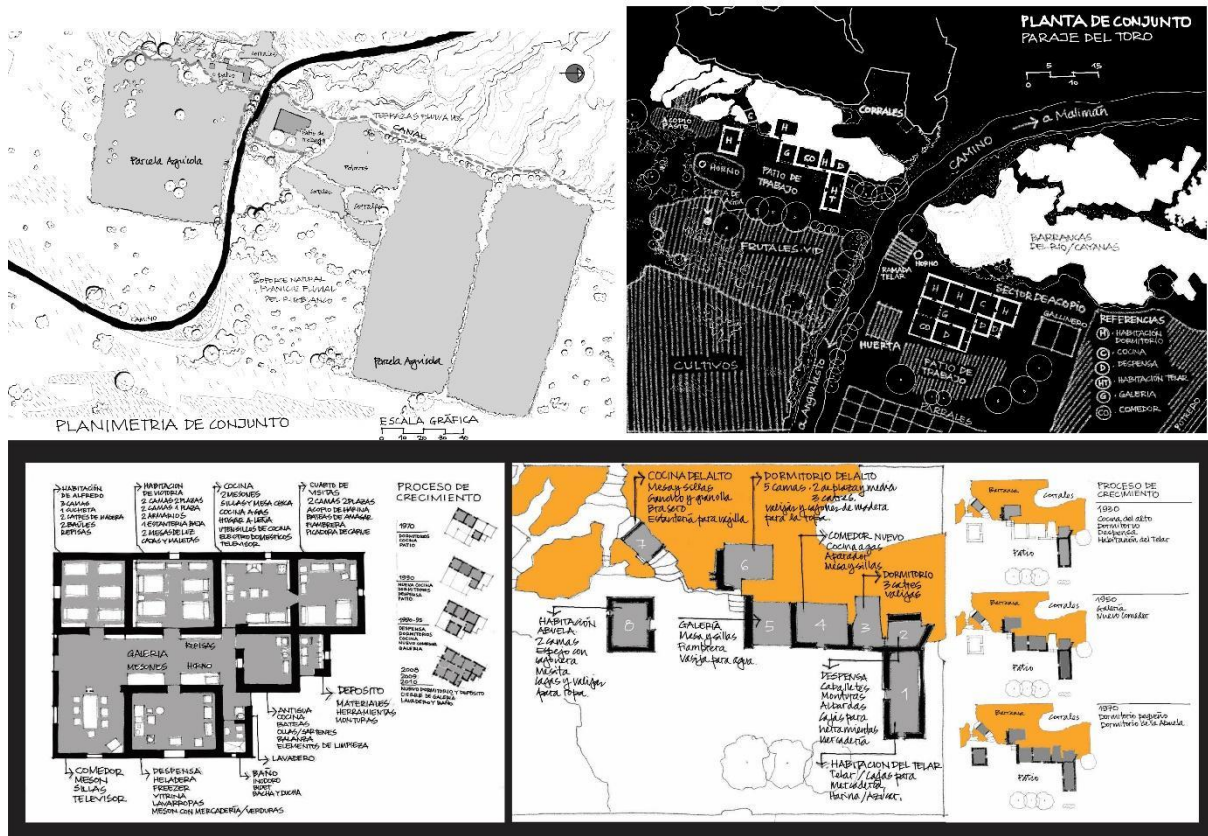
Este trabajo presenta el caso de dos viviendas ubicadas en el paraje “Del Toro”, localizado en Malimán de Abajo (fig. 5), a siete kilómetros al norte del poblado de Angualasto, sobre la margen oeste del río Blanco. Las casas son hoy habitadas por los hermanos Victoria y Alfredo Martínez. La más antigua, “casa de la barranca” fue adquirida y habitada por sus abuelos y sus padres, hoy se encuentra deshabitada la mayor parte del tiempo salvo cuando reciben visitas, en general familiares. En el año 1975, sus padres iniciaron la construcción de la segunda casa del otro lado de la huella, actual ruta provincial N° 430, que sirve de conexión principal al territorio de Malimán. Ambas casas, casi enfrentadas, presentan distintas conformaciones espaciales, pero pueden ser relacionadas e interpretadas en ciertos tipos de composiciones espaciales comunes. (fig. 6)

Figura 5: El paraje “El Toro” fotografiado desde la margen este del río Blanco. Mostrando el pedemonte cordillerano y de fondo la cordillera de Los Andes.



Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

Figura 6: Planimetría del conjunto de las casas Martínez. Disposición de locales y esquema topológico en relación a su entorno. Proceso de crecimiento, locales y artefactualidades.



Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

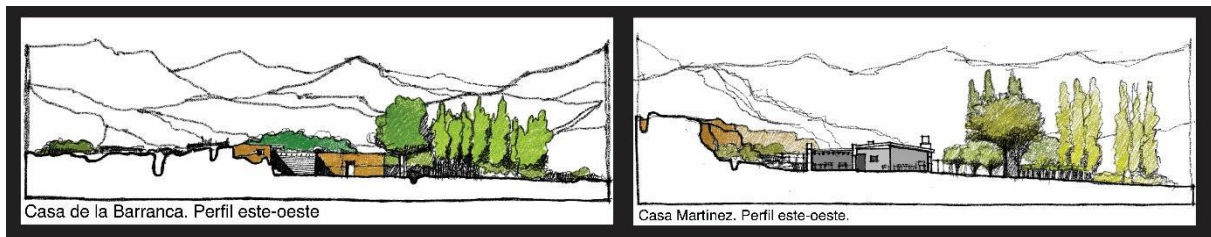
3. Composición y topología

Las dos casas se encuentran en relación a una gran barranca de arcilla, que es una constante del soporte geomorfológico de los valles aluviales de la cordillera de los andes centrales, (fig. 5), ésta ha sido también base de asentamiento de los pueblos locales precolombinos y para la instalación de tambos en la etapa de dominación incaica. Es de destacar, la presencia de material lítico y restos de cerámica a pocos metros de las casas, sobre la barranca misma. A lo largo del borde de la barranca se despliega un canal de riego que termina sobre el límite este del patio de la casa más antigua en una pileta profunda para almacenamiento de agua y consumo. La toma del río Blanco de este canal se encuentra tres kilómetros al norte a la altura del paraje denominado "El Llanito".

La barranca representa un respaldo y límite a la parcela y es aprovechada de manera distinta por las dos casas. Mientras que la más antigua, "la de la barranca", (como sus propietarios la han referenciado alguna vez), perfora la barranca y se hace parte de ella, la segunda se construye exenta sólo apoyándose en algunas construcciones livianas, parte de los corrales o las ramadas de trabajo (fig. 7). Se puede observar en la planimetría, cómo las habitaciones,

de la casa de la barranca, siguen una organización vinculada a las actividades y su relación de conexión e interdependencia (fig. 6). La cocina o habitación del fogón se encuentra en un alto, al igual que el primer y único dormitorio, ambas habitaciones son parte de la barranca y sólo tienen parte de sus paramentos y techumbre de factura propia, el resto pertenece a la barranca. “Los fogones, lugar de cocina eran localizados fuera de la sala o en un sector de la misma practicando un hueco sobre un muro de tapia más grueso” (Giudici, F.,2022, p.14). Su morfología es orgánica, moldeada por el viento y el agua de lluvia. Más abajo aparecen dos habitaciones alejadas, una para uso del guardado de herramientas, albardas y comestibles y la otra alberga el telar familiar, que está plantado en el suelo. Parte de los muros son de tapia y el resto de grandes adobes.

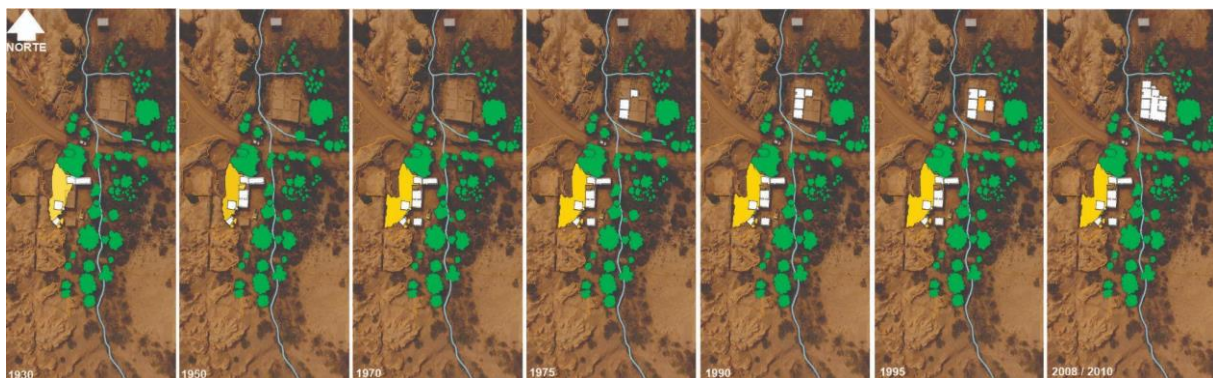
Figura 7: Perfiles de las dos casas en sentido este-oeste.



Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

Entre ambos conjuntos de habitaciones aparece un patio que se orienta norte-sur y que se abre hacia el este, hacia el bajo, es decir hacia el río. La parte superior de la barranca presenta hondonadas que son aprovechadas para los corrales, delimitados por estructuras de palos y grandes agrupamientos de ramas de algarrobo con espinas para delimitar y contener a los animales de granja como ovinos y caprinos. Así la casa aparece mimetizada con la barranca, los colores y las texturas de la arcilla moldeada por el agua y el viento son parte del lenguaje con que se expresa. Es interesante entender cómo es el proceso de crecimiento y de las relaciones entre la forma, el espacio y las prácticas sociales. (fig. 8).

Figura 8: Proceso de crecimiento de las casas en el paraje “El Toro” de 1930 a 2010, Malimán.



Fuente: Fernando Giudici, IDIS-FAUD-UNSJ

La segunda casa nace de un grupo de dos habitaciones yuxtapuestas en sentido norte-sur, utilizadas una para dormir y la otra para comer y almacenar. La cocina, en la historia de la casa, en un principio aparece exenta, como fogón, para luego ser terminada con muro de tapial y techada con estructura de palos y cubierta de las ramas de una planta autóctona llamada Tessaria absinthioides, conocida popularmente como pájaro bobo. Es común, en estas habitaciones y en este tipo de casas, que estén totalmente ennegrecidas por el hollín y la grasa pegada en la cubierta. El esquema topológico se va configurando en forma de “L” orientada al sur y al este (principalmente). El segundo ámbito, que es el patio de trabajo, se extiende hasta una ramada al sur que será el lugar de la fragua y tendrá a su lado un gran horno de barro. Los corrales y potreros se localizan al norte y siempre en el bajo, hacia el río se localizan los cultivos, principalmente maíz, trigo y alfalfa. La huerta familiar y la viña cierran el patio hacia el sur en una pequeña parcela delimitada y cerrada para el resguardo de los animales. Próximo a la huerta se encontraba una pequeña habitación construida en quincha, donde se instaló un telar familiar, del tipo plantado. La arboleda que configura el límite con la viña y los cultivos se organiza en una línea de álamos criollos y un gran algarrobo, que arroja sombra hacia el patio de trabajo.

El diseño topológico en ambas casas se va completando por relleno de la forma en “L” y por agregación de habitaciones para actividades y almacenamiento más específico, con distintas prácticas que expresan, en su conformación, ciertos cambios de hábitos vinculados a la incorporación de tecnología, por ejemplo, la cocina a gas envasado. En el caso de la “casa de la barranca” se construye, en una primera etapa, una habitación destinada al “comedor” y una galería. Ambas habitaciones quedan yuxtapuestas a la barranca y fueron construidas a nivel del patio, orientadas hacia el este, sin conexión entre ambas. Finalmente, próximo a la galería y a la cocina se construye una nueva habitación libre para el dormitorio de la abuela. El esquema de la casa termina delimitando el patio hacia el norte, oeste y sur, quedando abierto hacia la parcela agrícola y el río, en una configuración que se organiza por tres bloques construidos y la barranca en su forma natural horadada. En el caso de la “casa de los padres”, se construyen dos habitaciones que completan, por un lado, una “L” orientada sur-este, que se transforma en la nueva cocina, dejando la antigua como habitación de almacenaje, y la otra es una habitación exenta hacia el este delimitando y conteniendo el patio, que sólo se abre hacia el sur. El nuevo esquema termina con un patio que será luego techado y utilizado como ámbito de trabajo y de estar, protegido de los vientos zonda (oeste) y norte, y configurado como puerta de la casa, permitiendo una mejor relación entre las habitaciones por proximidad. El esquema se va completando cuando construyen el lavadero y el baño, cerrándose en una “U” el conjunto de habitaciones y anexando dos habitaciones al norte, una conectada con la nueva cocina y la otra hacia el patio norte, que vincula con los corrales y el potrero, sirviendo para colocar las albardas y todos los aperos de los caballos.

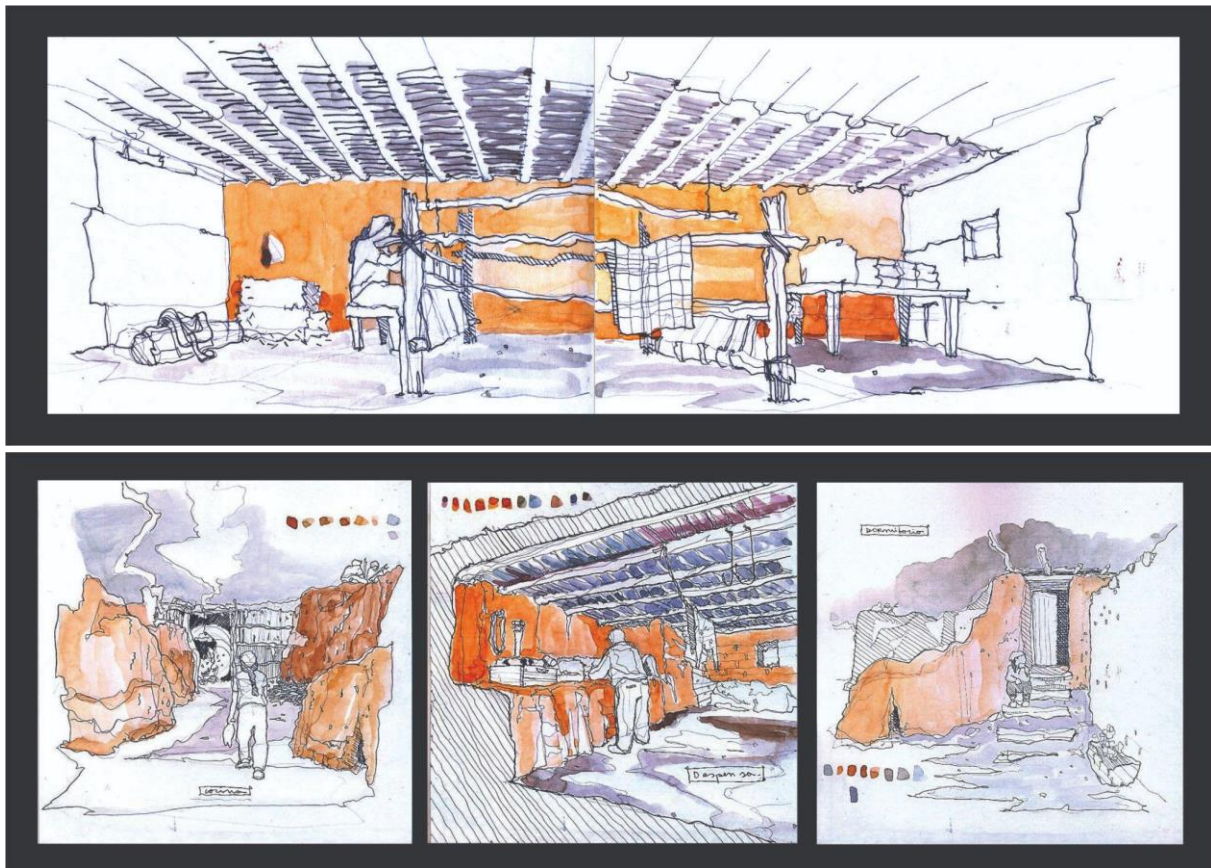
4. Tipología y prácticas sociales

Desde los relatos de los hermanos Martínez, se infiere, que cada casa fue construida por sus habitantes, en especial por los varones de la familia. Siempre ha estado, durante este proceso

la presencia de una persona especial que dirigía la construcción, por conocer el oficio. Tierra, vegetación, agua y rocas, son los materiales principales, que forman parte del territorio mismo. Pircas de piedra bola del río pertenecen a los cimientos que dan inicio a la casa, luego grandes tapias que sobre estos comienzan a dar altura y delimitar los espacios. Se encontraron ciertas lógicas, que pueden ser generalizables en el habitar rural de los casos de estudios, por ejemplo, el primer ámbito de la casa, el bloque cerrado, contiene habitaciones yuxtapuestas para dormir, cocinar-comer-estar y almacenar, que poseen además aberturas hacia el patio o galería, pero no vinculadas entre ellas. La mayoría de las habitaciones destinadas a dormitorio están orientadas al oeste, con ventanas cuadradas muy pequeñas de menos de cincuenta centímetros de lado, casi siempre alineadas en una tira norte-sur (fig. 9). La práctica de dormir en general es grupal, los habitantes son parte de familias numerosas, por lo que las habitaciones contienen varias camas y catres, pudiendo llegar hasta siete camas o catres en algunos casos en un espacio reducido. Cocinar y comer son prácticas que se realizan en una misma habitación o en relación con otros espacios. Esta práctica ha ido cambiando de lugar y de conformación en consecuencia a los cambios en los tipos de los artefactos utilizados para cocinar, como también en los modos de recibir y atender a las visitas. (fig. 9)

Figura 9: Croquis casa de “La Barranca”, paraje El Toro. Escenas de prácticas sociales en el comedor, cocina, despensa, dormitorio y la habitación del telar, en ambas casas del paraje. Malimán.





Fuente: Maira Amaya Gatica, IDIS-FAUD-UNSJ

En este sentido la práctica social de visitarse entre vecinos es constitutiva del territorio de Malimán. Las viviendas se agrupan en parajes que se encuentran a varios kilómetros de distancia y salvo las prácticas religiosas, que se celebran en el paraje mayor donde se encuentra la Capilla dedicada a San Antonio de Padua, patrono de la comunidad y la escuela albergue “Los Andes”, no existen espacios públicos de encuentro social cotidiano. Por ello es que la práctica de visitar es importante para fortalecer los vínculos entre los habitantes y tiene un carácter tradicional en las costumbres de los malimanistas. En principio la cocina estaba próxima y en constante relación al patio con un fogón en el piso, luego aparece la incorporación de la cocina a gas y la conformación espacial se transforma a un recinto más cerrado yuxtapuesto al patio. La habitación destinada al baño suele ser lo último que se construye y se relaciona con el aprovisionamiento de agua corriente y la instalación de tanques elevados de reserva de agua que, paulatinamente, se incorpora al interior de la casa, siempre vinculado a la galería abierta o cerrada. Antes, algunas de las casas de la zona incorporaron la letrina, pero es común encontrar casas como estas que carecían de este local. “Más hacia el interior de la parcela, se desarrolla algunas habitaciones muy rudimentarias para

albergar los fogones y las letrinas, éstas estaban hechas de una estructura de madera muy rudimentaria y, como cerramiento se utilizaba materia vegetal, como ramas y hojas dispuestas en pequeños paños atados con tientos de cuero.” (Giudici, F., 2022, p.14). La orientación al este (en estos casos hacia el río) marca la ubicación de los lugares de estar y de trabajos intermedios (galerías y patios: segundo ámbito vital), éstos tienen una relación visual con el bajo o la barranca donde se encuentran los solares dedicados al cultivo y los potrerillos. Como centros domésticos los patios se desplegaban para distintas funciones de la casa. Uno para recepción de los visitantes, otro en relación a la vida más íntima de la familia y un tercero de trabajo producto de las actividades agrícolas. En este tercer lugar se realizaban las prácticas vinculadas a la producción de alimentos y materias primas. El secado del maíz y la molienda para la obtención de la harina de maíz, el secado del poroto, el trigo pelado, la preparación de conservas, etc. También puede encontrarse el lugar para el carneo y procesamiento de la carne, pero en una situación más alejada. “Se dan todo tipo de tareas y labores domésticas, vinculadas a la producción de materias primas para la conservación de alimentos, como también la localización y almacenaje de leña, pasturas para los animales, materiales de construcción, la fragua para la fabricación de pequeñas piezas metálicas como las espuelas de caballos y mulas, los apeaderos de caballos, mulas y bueyes. Es decir que, a pesar de ser un gran espacio libre, la familia va sectorizando y organizando actividades y materiales necesarios para su subsistencia” (p.14). Todo el espacio construido de la casa y del patio anexo se encuentran rodeados de árboles (como algarrobos, cipreses, álamos criollos, aguaribays y chañares). Éstos cualifican el espacio inmediato a la casa marcando un cierto límite con los corrales y la huerta (fig. 6). “A la construcción de las huertas, se le agrega plantaciones de árboles que son traídas por los españoles, como el sauce, el álamo, el eucaliptus y el aguaribay. Estas especies arbóreas se adaptan al suelo desértico y permitieron atemperar las temperaturas y vientos, dando de alguna forma las primeras señales de ciudad oasis.” (Giudici, F., 2022, p. 13). También, es común encontrar cortaderas y cañaverales demarcando el área de permanencia de las tareas domésticas. Por esto es que la arboleda es indicio que marca la posición de la casa en el territorio y orienta al visitante en la lejanía (fig. 5). El tercer ámbito posee límites definidos al este por el río en su máxima crecida y la barranca al oeste por el cambio de topografía y la altura. Los cultivos suelen estar en el bajo, próximo a los canales de riego y los corrales contra la barranca, cuando ésta se encuentra al oeste de la casa. “En San Juan, dentro de la casa, entendida como un pequeño sistema de protección y subsistencia, existían sectores regados por acequias internas que atravesaban los corazones de manzana de oeste a este, respetando la pendiente natural del valle.” (p. 13). La configuración espacial de los cuatro ámbitos y sus interrelaciones dejan en el territorio de Malimán una impronta que demarca y separa lo habitado y transformado del área total de influencia. El pastoreo de los animales se da en grandes extensiones bajan al río o suben a los cerros próximos a los barreales, también la provisión de leña se da por recorridos que exceden las áreas próximas al caserío. Esta concepción de lugar es todavía parte de lo que no se muestra claramente para el investigador. Las referencias geográficas y topográficas,

por parte de los habitantes, demuestran que las relaciones con el territorio son amplias y hacen referencias a travesías y recorridos que superan lo conectado por el camino vial.

Debido al paso del tiempo, se observa que muchas de las actividades que colaboran con la idea de la casa como unidad de producción se han transformado y otras han quedado en la memoria de los habitantes. Las familias de estos casos, por motivo de edad o no tener la mano de obra necesaria (como sean los mismos integrantes de la familia) no pueden realizar labores duras o de gran escala, como sea la crianza de animales, que se ha reducido a la crianza de gallinas. Es común el caso de abandono paulatino de la práctica de crianza de los animales vacunos, caprinos, porcinos y ovinos cuando las familias (dentro del área de estudio) se reducen o se jubilan, obteniendo los principales insumos en centros urbanos cercanos o en algunos vecinos que mantienen la crianza de animales de corral.

Generalmente se detectó, a través de los relatos, que las actividades de mayor esfuerzo físico son realizadas por los varones de la familia y no atraviesan, necesariamente los cuatro ámbitos, como ejemplo la actividad del baqueano, que se da en relación clara el “cuarto ámbito” (soporte natural). Esta actividad, vinculada principalmente a las actividades ganaderas (paso de ganado vacuno a Chile) o a la exploración minera, ha dotado de conocimiento sobre el territorio andino a partir de las experiencias vividas. Existen ciertas prácticas que se van manifestando en los relatos y en la misma experiencia compartida con los habitantes, en las que el rol de la mujer es clave. Su movimiento se despliega en los cuatro ámbitos, en un tiempo dilatado, por ejemplo, la práctica de cocinar.

La lógica de crecimiento de la casa, desde sus comienzos hasta la actualidad refleja un proceso que inicia como locales que se encontraban en relación constante con el exterior (fig. 8), donde se desarrollaban prácticas básicas de subsistencia y de producción, como el procesar, almacenar y cocinar, también el trabajo con ciertos artefactos de manufactura rudimentaria como el telar plantado (fig. 9), la batea de madera o el mortero de piedra. Con el tiempo se van sumando habitaciones, a medida que la familia crece y se especializan ciertas prácticas domésticas. Otro factor que comienza a incidir en los modos de crecimiento de la casa son las consecuencias del ingreso, desde los centros urbanos próximos, prácticas cuyas tecnologías desplazan ciertas actividades manuales, estos modos llegan a través de los medios de comunicación que de forma exponencial hasta a la actualidad, han ido influyendo en el modo de habitar la casa. Tal es el caso de la radio, televisión, la televisión satelital, la telefonía inalámbrica y, ahora, el servicio de internet satelital. Así, mientras en el comedor de las visitas, las galerías se presentaban como primer elemento de configuración espacial que vinculan un espacio con otro sin perder la conexión con el exterior; la irrupción en la casa de estas nuevas tecnologías y sus artefactos, comienzan a ser parte de lo cotidiano, provocando que las galerías se comiencen a cerrar, perdiendo la relación directa con el patio o el afuera. Esta transformación se ve reflejada también en la apariencia de la casa y se introduce la idea de fachada. Las terminaciones y revoques son dedicadas a una sola cara de la vivienda, que mira al camino.

5. Conclusiones provisionarias

El continuo despoblamiento del territorio que organiza Malimán, va dejando un colectivo de diez familias integradas por dos a cuatro personas (de un promedio de sesenta años de edad) y un conjunto de no más de veinte casas, muchas de estas deshabitadas por décadas. Cada conjunto expresa en su conformación las distintas transformaciones que fueron necesarias para organizar un sistema de subsistencia regulado por las relaciones con el agua y la topografía. Las prácticas sociales, uno de los motivos de la investigación, se mantienen en el tiempo a pesar de haberse acortado las distancias respecto del tiempo para comunicarse con los poblados cercanos, y los procesos cíclicos vinculados a la siembra, cosecha y cría de ganado se mantienen en pequeña escala. El proceso de construcción de cada caso de estudio, atraviesa problemas similares en la conformación de un patio de trabajo, como centro de las actividades de subsistencia. Los dos esquemas presentan la misma orientación hacia el este, pero con la diferencia que en la casa más antigua “la casa de la barranca” es parte de la envolvente interna y permite la protección de los vientos desde el oeste. Los dos patios comienzan como espacios abiertos hacia los accesos, que son múltiples, pero hacia la calle van cerrando su configuración a través de locales cerrados. La casa más nueva, termina logrando componer una fachada hacia la ruta y cerrando el patio por completo. El modelo de casa virreinal está presente en ciertos rasgos compositivos, pero con muchas relaciones visuales y espaciales hacia las áreas de trabajo y cultivo. Actualmente, la casa habitada sigue siendo lugar de reunión y centro de actividades en lo que antes fue patio y ahora una galería. En la antigua casa los testimonios hablan del uso común de la pequeña galería yuxtapuesta al comedor, con vistas al patio y al río.

Lograr registrar y dar testimonio de las prácticas domésticas es parte fundamental de esta investigación, siempre en relación a los comportamientos y las conformaciones. Las voces y los conceptos son y serán la fuente de conocimiento posible y sólo se podrá construir interpretaciones desde la memoria de sus habitantes. Será necesario pensar en un rescate, a través del registro, de aquellas construcciones que constituyen parte del hábitat andino y componen una forma particular de relación con el soporte natural pedemontano. El registro cobra valor a partir de las distintas descripciones desde los relatos de los habitantes como de la experiencia en el territorio de los investigadores para aportar valoraciones desde sus miradas, de las cuales surgirán nuevos interrogantes como parte de la mediación. El conjunto de representaciones de lo doméstico presentes en las casas de “El Toro” pueden interpretarse, hoy, como un acto de lo humano y de resistencia al paso del tiempo y al olvido de una época de crecimiento y auge de Malimán. Pensar e interpretar el hábitat doméstico andino en relación a las prácticas sociales que han trascendido en el tiempo y que quedan inscriptas en el territorio, es a su vez una acción primordial para comprender cómo orientar las nuevas transformaciones en el territorio.

Referencias:

AMAYA GATICA, M. **De lo situado en el Valle de Iglesia y sus prácticas sociales. Análisis e interpretación de las prácticas sociales domésticas, en relación a las tipologías arquitectónicas y al territorio, desde la Teoría del Habitar.** UNSJ. 2017-2018

CARMIGNANI, M. **La vivienda A patios como patrimonio urbano constitutivo de la identidad regional latinoamericana.** Designia 6 (1), 79-97. 2018. Disponible en <https://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/designia/search/search>.

DOBERTI, R. **Fundamentos de Teoría del Habitar. Una cartografía de la cultura material.** Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo: Buenos Aires. 2014

GIUDICI, F; QUIROGA, H. **De lo situado del territorio Andino y sus prácticas sociales, una indagación geocultural en el valle de Iglesia, San Juan.** UNSJ. 2016-2017

GIUDICI, F; VEDIA, M. **Lo Andino, el Arraigo y el Habitar. Registro e interpretación de las prácticas sociales domésticas en relación al territorio y las tipologías arquitectónicas en el Valle del Río Salado, Iglesia, San Juan.** UNSJ. 2018-2019

GIUDICI, F; VEDIA, M. **Las regulaciones que dan forma a las espacialidades domésticas rurales. Una indagación de las prácticas productivas de subsistencia en las viviendas del territorio definido por los valles del Río Blanco y Colangüil, Iglesia, San Juan.** UNSJ.2020-2021

GIUDICI, F; AMAYA GATICA, M; NUÑEZ, A; QUISPE, I; SUVIRE, S. **Tipologías domésticas y habitar. Relaciones entre conformaciones y prácticas domésticas en el Valle del Río Blanco, San Juan.** FAU-UNNE. Resistencia. 2019.

GIUDICI, F. **La vivienda a patios. Una genealogía.** Universidad Nacional de San Juan. San Juan. 2022

GUBER, R. **La etnografía. Método, campo y reflexividad.** Buenos Aires. 2016

JORDÁN GASPAR, A. **Arquitectura del patio en Sevilla, tradición y modernidad. La obra de Cruz y Ortiz.** Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. 2019

QUISPE, I. **Los valores culturales de las conformaciones arquitectónicas domésticas andinas del valle del río Blanco y Colanguil (Departamento de Iglesia, San Juan).** UNSJ CONICET 2021

SILVA, M. B. **La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica.** Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. 2017.